

ENSEÑANZA DEL IDIOMA NACIONAL

De los propósitos de esta asignatura, á saber, la formación de buenos lectores y de buenos escritores derivan las formas de enseñanza.

Desde ya, para ser un buen lector hay que aprender Lectura; en cuanto al segundo propósito, nótese que existe una parte meramente mecánica ó sea el movimiento muscular requerido para reproducir los signos y otra de mayor importancia ó la penetración de ideas; lo primero se aprende por la Escritura y Ortografía, lo segundo constituye la Composición.

He ahí la necesidad de dividir las clases de Idioma Nacional en clases de Lectura, Ortografía y Composición. Cabe también, sobre todo en la escuela primaria, la Escritura ó Caligrafía.

Haré ahora unas breves consideraciones sobre los métodos que deben emplearse en estas diferentes materias, tanto en la escuela primaria como en la secundaria para después exponer la manera cómo se han aplicado durante este curso en el 2º Año del Liceo de Señoritas y los resultados obtenidos.

LECTURA

¿Cómo debe enseñarse á leer?

Aunque desde tiempo viene preocupando á los pedagogos este problema, no se ha adoptado un sistema único; aun se enseña obligando á los niños á que repitan, cual loros parlantes, el abecedario; se comienza directamente por el libro exigiendo que fije su atención en esos caracteres tan abstractos para su mente y que tiene que repetir, so pena de un grave castigo.

Pero estos métodos sólo subsisten allá donde la ignorancia ó á veces, ¡ay! la desidia de un maestro hacen que olvide la naturaleza débil del sér que debe guiar en los rudimentos del saber.

En general mucho se ha avanzado hoy día; se comienza mostrando al alumno un objeto relacionándolo en seguida con el signo que lo representa. Es necesario hacer más gradual esta transformación, para lo que, después del objeto se mostrará su figura ó dibujo, es decir, la reproducción de su forma real, y recién entonces el conjunto de letras.

Cuando conozca y distinga un gran número de palabras se le harán notar las sílabas iguales y por último las diferentes letras. Procederemos así de lo concreto á lo abstracto y del todo á las partes.

En este primer paso de la enseñanza de la Lectura presta una gran ayuda el cartel pues á la par que simplifica la tarea del maestro por la disminución del trabajo en el encerado, atrae la atención por la estética que deriva de sus colores y trazados. Hablo de los buenos carteles, no de los antiguos Nene y Alfa, que representan los objetos, con diminutas láminas y luego las palabras con caracteres harto pequeños para que una clase de cuarenta niños, pueda distinguirlas. Á los anteriores podría ventajosamente sustituir el cartel «La Palabra» del Inspector Grafigna; de material bueno, láminas grandes y correctas; condiciones que siempre deben tenerse en cuenta cuando se piensa adoptar un sistema en las escuelas.

Podría así, prescindirse del libro en el 1^{er} año escolar adoptándolo en el 2^o en que une con facilidad unas palabras con otras. Y aquí haré otro paréntesis para recordar las deficiencias de casi todos los libros dedicados al aprendizaje de la lectura; temas desconocidos, aburridores, pésimas láminas (cuando las tienen) caracteres poco distintos y el peor de los papeles que pueda usarse. Sería de desear que alguien escribiera con dedicación libros para nuestros niños, libros cuyas condiciones fueran un aliciente para el estudio.

Ahora bien, el hecho es que, con buenos ó malos métodos y buenos ó malos libros, todos los que asisten regularmente á la escuela aprenden á leer, pero ¿cómo leen?

Frecuentemente oímos niños y también adultos que se comen lastimosamente sílabas y palabras enteras, que pronuncian mal, que leen como máquinas y se paran en medio de la lectura porque les falta la respiración. ¿Cómo remediarlo? ¿Será un don especial el leer bien ó son todos susceptibles de hacerlo con éxito?

Efectivamente es posible, si se le diera mayor importancia á la dicción, por medio de ejercicios vocales; á la entonación, expresión y gesto, que dan vida á la lectura.

La mayoría de los defectos se cometen solamente por hábito; hay, pues, que formar el hábito contrario evitando los balbuceos, supresiones, fuertes é importunas aspiraciones y espiraciones que tanto desmerecen las bellezas de la lectura.

Es necesario formar el gusto por la lectura así como se forma el gusto musical; pero para esto se requiere el interés del auditorio por el lector, como en el caso del músico; sería fácil entonces establecer lecturas públicas que ayudaran á divulgar conocimientos y extirpar supersticiones. En la escuela primaria sobre todo, es indispensable indicar al niño cómo debe regular el aire que entra y sale de sus pulmones para ocultarlo á quien escucha y no cortar su lectura. De aquí la excelencia de los ejercicios respiratorios preconizados por J. Blaize en su libro «L'art de dire» y que son los siguientes:

- 1^o Aspirar y espirar bruscamente el aire.
- 2^o Aspirar bruscamente y espirar lentamente.
- 3^o Aspirar con lentitud y espirar con brusquedad.
- 4^o Aspirar y espirar con lentitud.

En efecto; cuanto más aire aspiremos, más sonora y clara será la palabra puesto que espiramos más aire. La higiene nos recomienda respirar más por la nariz que por la boca y por lo tanto estos ejercicios se hacen con la boca cerrada.

Blaize recomienda como complemento un 5º ejercicio, á saber: respirar lo más posible durante un minuto.

Estos ejercicios, hechos diariamente durante unos minutos al comenzar la clase y preferentemente al aire libre, son eficaces para la corrección de los defectos mencionados; al iniciar á los alumnos en su ejecución, el maestro explicará el objeto y modo de efectuar el ejercicio y lo hará él mismo ante la clase; contará siempre uno para la inspiración y dos para la espiración alargando el sonido según la lentitud que quiera dar á cada movimiento.

Excelente medio para corregir la mala dicción es hacer pronunciar fuertemente, por la clase y por cada uno de los alumnos, las palabras y sílabas difíciles que hubiera en la lectura, las cuales á este objeto, se habrán escrito en el pizarrón; se hará notar la necesidad de pronunciar con igual fuerza todas las sílabas y se conseguirá así, la corrección en la lectura de las inversas y compuestas que son las más difíciles de pronunciar.

Hay que dedicarle tiempo también, á los ejercicios de puntuación y las inflexiones de voz correspondientes.

En cuanto á la expresión y el gesto, está fuera de duda que quien expresa con su voz, sus ojos, su rostro, su actitud entera, el pensamiento del autor, es mejor lector que aquel que emite una voz uniforme y permanece impassible y sin vida. Hay tonos de voz suaves, bruscos, tiernos, amenazantes, que deben usarse oportunamente en la lectura para lo cual se hará que los niños oigan los diferentes tonos y noten las contracciones de rostro que los acompañan á fin de imitarlos. Los ademanes pueden acompañar á la lectura siempre que sea con naturalidad y espontaneidad, esto es, cuando el lector sienta que son necesarios para intensificar las ideas que expresa. Para convencerse de que el alumno comprende lo que lee son convenientes los ejercicios de visualización. Para esto el maestro pide á su clase que exprese oralmente ó por escrito, lo que ven al leer tal ó cual palabra ó frase; al principio sus imágenes serán poco claras; pero una vez habituado las verá con nitidez puesto que cada una de ellas por abstracta que parezca, tiene en nosotros su representación objetiva.

ORTOGRAFÍA

Otra faz de la enseñanza del Idioma Nacional es, como dije al principio, el mecanismo de la escritura: la reproducción de formas ó Caligrafía y la agrupación de letras que constituye la palabra y cuyo conocimiento se llama Ortografía, la cual acaba también por hacerse mecánica reduciéndose como la Caligrafía al simple recuerdo muscular. Empieza á enseñarse en el 1º año escolar como un comple-

mento de la lectura, pues cada palabra aprendida es reproducida por el alumno, primero en el encerado y luego en sus cuadernos.

En la mayoría de las escuelas se practica durante los primeros años escolares, un sistema uniforme de Caligrafía que es favorable á la adquisición de la belleza y seguridad en los rasgos que caracterizan al que sabe escribir.

No es mayor su importancia. Mucho mayor es la necesidad de formar una correcta imagen de la agrupación de signos que constituye la palabra.

Y si no piénsese un momento la perplejidad en que á veces nos encontramos para comprender el sentido de una frase por la sola mala Ortografía de una palabra. A pesar de los esfuerzos de los maestros, la Ortografía es, en general, mala; no es extraño encontrarse con alumnos de Colegios Secundarios y aun con estudiantes universitarios que cometen deplorables errores. La insuficiente suma de positividad adquirida, consiste en la imperfección de los métodos empleados y que se reducen en la Escuela al Dictado y Copia; que trata de completarse con las reglas ortográficas que se estudian en la Secundaria.

El Dictado consiste en la pronunciación de las palabras por el maestro y su reproducción escrita por el alumno; es, pues, un proceso audio-motor; de aquí deriva su impropiedad para enseñar la Ortografía que es esencialmente visiva. Es cierto que el niño antes de escribir evocará la imagen visiva que haya formado; pero si ésta es errónea reproducirá errores y si es correcta no habría entonces necesidad de enseñar su ortografía.

El otro método comúnmente usado en la escuela, la Copia, tiene ventajas sobre el anterior puesto que el alumno vé la palabra y la escribe, es un procedimiento viso-motor. Tiene el inconveniente de que pronto cansa y aburre al alumno quien al fin deja de copiar para dictarse á sí mismo siguiendo entonces la vía auditiva, la menos apropiada para la adquisición de formas, como ya he dicho.

El método empleado en la Escuela Secundaria ó sea el estudio de las reglas ortográficas y su ejemplificación sigue un proceso inverso que vá en contra de un principio psicológico.

En efecto, hay una excitación en el Centro Psíquico, una corriente hacia los centros visivo y auditivo y su traducción en movimiento; es el procedimiento aperceptivo ó consciente. Según Comte las imágenes interiores, son menos vivas y claras que las impresiones exteriores, es decir, que el conocimiento, cualquiera que sea, será más intenso cuando provenga de excitaciones periféricas. Reconocido esto, hay que recordar que cuantas más sean la excitaciones concurrentes más intensa es la excitación total; es decir, que si recibimos un conocimiento por varios sentidos se grabará mejor que si penetra por uno solo.

En este sentido ofrece grandes ventajas sobre los anteriores el método Viso-audio-motor con derivaciones al Centro O.

Consiste en lo siguiente: el maestro escribe la palabra ante la clase, la pronuncia, ordena á sus alumnos que la reproduzcan y da las reglas gramaticales á que pertenece. Pide ejemplos é introduce las variantes que juzga convenientes.

Se ha seguido, pues, para adquirir el conocimiento las vías visiva y auditiva, se ha ejercitado la vía motora y han habido derivaciones al Centro Psíquico, de ahí su nombre, Viso-audo-motor gnóstico.

Con el objeto de poner en evidencia sus ventajas, se han hecho varias pruebas en que se ha procedido de la siguiente manera:

Elegido un test de 25 ó 30 palabras se han dictado á los alumnos y recogido las pruebas; en seguida, siguiendo este método se ha enseñado una por una; por fin recogida la 2ª prueba se han sacado los cómputos.

Escuela Anexa, 100 alumnos

Primera prueba		Segunda prueba	
Total de errores.....	2153	Total de errores.....	357
Acentos.....	856	Acentos.....	172
Disgnosias.....	192	Disgnosias.....	2

PRUEBAS DE LA STA. STIGLIANO. MAYO 16 1906.

Escuela N° 37, 3er Grado, 18 alumnos, 25 palabras

Primera prueba		Segunda parte	
Total de errores.....	418	Total de errores.....	223
Acentos.....	62	Acentos.....	44
Disgnosias.....	19	Disgnosias.....	9

Escuela N° 37, 2o Grado, 25 niños, 25 palabras

Primera prueba		Segunda prueba	
Total de errores.....	718	Total de errores.....	401
Acentos.....	162	Acentos.....	130
Disgnosias.....	56	Disgnosias.....	26

Estas pruebas fueron hechas solamente por vía de experimentación; pero cuando deseen obtenerse las ventajas reales de este método es necesario ponerlo en práctica desde el 2º año del ciclo escolar, hasta eliminar todas las faltas.

La señora de Heredia impuso este método en su escuela en el año próximo pasado y en pocos meses obtuvo un gran descenso en el número de errores, como lo demuestra este cuadro:]

Escuela N° 7, 22 alumnos, 25 palabras

Primera prueba		Segunda prueba	
15 de Julio		29 de Septiembre	
Total de errores.....	105	Total de errores.....	31
Acentos.....	37	Acentos.....	4
Errores varios.....	68	Errores varios.....	31
	19. 9 ‰		5. 6 3 ‰

Durante el año actual he dedicado dos horas semanales á la enseñanza de la Ortografía, siguiendo este método, en el 2º Año B de la Escuela N° 5 de la Provincia.

Los resultados han sido excelentes porque el método tiene, entre otras ventajas, la de interesar al alumno. Adjunto los resultados de las pruebas de los únicos 15 alumnos que hicieron ambas; los demás por haber ingresado tarde á la Escuela ó por su inasistencia han perdido una prueba.

Escuela N° 5, 15 alumnos, 35 palabras

Primera prueba		Segunda prueba	
22 de Marzo		13 de Noviembre	
Total de errores.....	375	Total de errores.....	86
Acentos.....	72	Acentos.....	13
Errores varios.....	307	Errores varios.....	73
	71.42 ‰		16.38 ‰

Antes de hablar de la composición haré notar que la Escuela en sus primeros años debe, sobre todo, atender á la formación del lenguaje. Cada asignatura es una preciosa fuente para este objeto porque teniendo cada una su vocabulario propio aumentará considerablemente los medios de expresión del alumno. Siendo también el lenguaje oral la base del lenguaje escrito, se habrá dado un paso, mejorándolo, en la enseñanza de la *composición*. Queda por fin que tratar lo referente á la agrupación de ideas ó composición; ante todo se presentan estas cuestiones ¿debe enseñarse á escribir? ¿son capaces todos de hacerlo?

Contestando á lo primero pudiera alegarse que sería fomentar la publicación de malos libros por ser los más abundantes; pero aun cuando es verdad que muchos escriben mal, no es menos exacta la capacidad de muchos que no escriben. Además, puede escribirse para sí mismo y no para el público. Aprendiendo á escribir bien se adquiere habilidad para juzgar los buenos escritores. Por otra parte, la literatura es un pasatiempo, como la pintura y la música; una ma-

nera de embellecer las horas de la vida y mitigar el cansancio en la soledad.

Se objetará que no debe enseñarse á escribir á los que carecen de imaginación; pero hay un estilo conciso, profundo y verdadero, admirable. Todo el mundo es capaz de hablar expresando sus ideas y sentimientos y desde que la única diferencia consiste en la manera de transmitirlos, todos son capaces de escribir en la medida de sus propias facultades.

Hasta entre la gente más humilde é ignorante se notan á veces en la conversación giros elegantes, comparaciones nuevas y pintorescas, ¿con cuánta más razón no harán esto y podrán escribirlo aquellos que poseen una mediana instrucción?

Todos son capaces de escribir una carta, una página y quien escribe una página puede escribir un capítulo y también llenar un libro, si observa, estudia y no carece de voluntad.

A menudo se dice no poseer el don de escribir; esto es posible á todo el que quiere, se aplica, se interesa y tiene el deseo de expresar lo que ve y pintar lo que siente.

Bien dice Albalat: «El don de escribir, es decir la facilidad de expresar lo que se siente, es una facultad tan natural al hombre como el don de hablar». Es absolutamente necesario, tratándose de personas de una capacidad media, como son en general quienes cursan nuestros establecimientos de educación, algunos consejos é indicaciones para que por sus propios esfuerzos puedan mejorar y pulir sus trabajos. Hasta ahora se insiste demasiado en la teoría y poco en la práctica, cuando lo primero puede deducirse perfectamente de lo segundo; se comienza en la escuela primaria diciendo al alumno: «Escriba Vd. sobre tal asunto». El niño cumple como puede, es decir, con toda la clase de incorrecciones y así sin otra base, á no ser las lecturas también imperfectas que oye en clase continúa escribiendo, grabando cada vez más sus defectos. Cuando más, al estudiar las distintas partes de la oración, se le pide que introduzca en su trabajo estos sustantivos ó aquellos adjetivos. Luego el maestro corrige estas composiciones ó más bien dicho, corrige los errores ortográficos y las entrega para que sean pasadas en limpio.

Estos pobrísimos ensayos solo se hacen contadas veces en el año para llenar uno ó dos puntos del programa y no como ejercicio constante y sistematizado; alegan los maestros que el año es corto para enseñar las partes de la oración, conjugaciones de verbos, etc. En el Colegio Secundario se estudian las reglas gramaticales con detención y luego reglas literarias de la composición. Aprenden la definición del estilo, sus divisiones en cuanto á forma y fondo; se citan los grandes modelos, se leen á veces en clase y se pide á los alumnos que hagan imitaciones. Todo esto es muy bueno pero no para comenzar, porque, ¿cómo es posible, por ejemplo, que imite á otros si aun no se le ha enseñado á distinguir lo bueno y lo malo de sus pequeñas composiciones de principiante? No debe enseñarse á escribir de esta manera sino haciéndole ver sus errores y la manera de suprimirlos y evitarlos desde un principio; es increíble lo mucho que puede conseguirse con solo unas cuantas inteligentes indicaciones, un poco

de guía cuando el niño empieza á expresar por escrito sus sentimientos.

Habrá la tendencia á comenzar su trabajo con la repetición del título y así dirá:

EL AGUA. — El agua es un líquido, etc. Hágasele notar que el sentido no variaría si suprimiera esa repetición y que al mismo tiempo la composición sería más armoniosa y al poco tiempo dejará de cometer esa falta.

Con el mismo procedimiento y sin mayores esfuerzos, pueden corregirse las cacofonías ó repetición de iguales letras ó sílabas, la repetición de palabras; vocablos superfluos; pueden intercalarse otros nuevos; frases etc. y si además de la forma se atiende al fondo cuidando que las ideas sean verdaderas, no repetidas; y más adelante se enseña á distinguir las inductivas y perceptivas; que aquéllas dan más vigor y originalidad; si se les enseña también á observar los objetos y fenómenos, para obtener otras ideas, se habrá avanzado un gran paso en la enseñanza del arte de escribir.

Evítese en lo posible el decir al alumno que las tres condiciones esenciales de un buen estilo son la originalidad, concisión y armonía y dirjasele de manera que inadvertidamente obtenga esas cualidades.

En toda enseñanza de la composición tanto en la escuela primaria como en la secundaria, los alumnos escribirán sus trabajos en casa; el maestro los leerá y escogerá de entre ellos uno que será objeto de una clase de corrección.

Lo escribirá en el pizarrón diciendo que en él se notan los defectos generales de las otras y sin mencionar al alumno que lo ha escrito.

En seguida se va leyendo parte por parte haciendo resaltar los defectos para que inmediatamente se corrijan y se escriba, así, en otro encerado hasta quedar transformado en otro de mucho más mérito.

Pueden contarse las palabras empleadas en uno y otro caso é indudablemente habrán empleado en el segundo muchas menos; las demás eran inútiles y solo servían para afean la composición. Cuando conozcan la clasificación de las ideas podrán también contarlas para convencerse del mérito de un trabajo que con menos palabras expresa más ideas.

Hecho esto en clase, el alumno traerá para la próxima lección otra composición evitando los errores corregidos. Podrán también hacerse varias transformaciones de la misma para pulir, adornar y mejorarla hasta donde sea posible.

Como he dicho, todo esto debe hacerse en la escuela primaria y al llegar á la secundaria se proveerá ya de un bagaje de conocimientos, muy preciosos por cierto, para facilitar la tarea del catedrático quien seguro de la calidad de los cimientos podrá alzar sin peligro un edificio. Por las razones expuestas al principio se repartieron las 4 clases semanales de idioma nacional del 2º año del Liceo de Señoritas, dedicando 1 á lectura, 1 á ortografía y 2 á composición.

Como primer paso se hicieron varios trabajos de investigación á saber: visualización de un trozo de lectura, dictado de 75 palabras

de dudosa ortografía y dos composiciones una de carácter objetivo «El pan» y otra de carácter abstracto «El dolor».

Estas composiciones adolecían de muchísimas faltas; tomé una de ellas, clasifiqué los defectos más notables y así construí el bosquejo de mi primera clase:

2 de Abril de 1907.

Materia.— Idioma Nacional.

Asunto Particular.—Indicaciones acerca de las composiciones.

Proposición.— Deben evitarse:

1. Repeticiones de palabras (títulos).
2. Repeticiones de ideas.
3. Desarmonías (cacofonías).
4. Puntos y aparte.
5. Exceso de palabras.
6. Ideas falsas.
7. Falso sentido de las palabras.

COMPOSICIÓN Á CORREGIR.—EL PAN

El pan es uno de los alimentos más necesarios y á la vez indispensable también para la vida del hombre.

El pan se hace ó mejor dicho, se fabrica con la harina que se saca del trigo.

Es éste una masa color blanca y se esponja debido á una substancia que se le pone llamada levadura.

Se hace el pan por medio de máquinas á propósito, que le dan la forma que lleva, pues esas máquinas son manejadas por la mano del hombre.

Tiene el pan como una especie de poros; puede tener éste diferentes formas.

El pan, como es indispensable, no falta á nadie, pues existe en todas partes.

Corrección.

- 1º Borrar *el pan* (rep. de palabras).
- 2º Borrar *indispensable* (rep. de ideas).
- 3º Hacer notar el exceso de eses en el primer párrafo (cacofonía).
- 4º Exacto sentido de las palabras *sacar, hacer y fabricar*.
- 5º Puntos y aparte no necesarios.
- 6º Hacer notar las ideas falsas que encierra el último párrafo.
- 7º Contar las palabras de ambas composiciones.

COMPOSICIÓN CORREGIDA.—EL PAN

Alimento necesario para la vida del hombre; se fabrica por medio de máquinas con la harina que proviene del trigo molido; es una masa blanca que se esponja por la levadura que se le agrega durante la elaboración.

Nº DE PALABRAS: 1ª 113, 2ª 40

Aunque el programa oficial de 2º año pide sintaxis, los dos primeros meses se dedicaron casi íntegros á dar orientaciones generales tratando así, de remediar en parte, las deficiencias notadas.

En las clases siguientes del mes de mayo la señorita Pereyra procedió á hacer correcciones en la forma indicada; hizo distinguir las ideas objetivas y subjetivas, particulares y generales é introdujo en la composición el uso de los sustantivos colectivos, primitivos y derivados, aumentativos y diminutivos que en general no se usaban.

Al tomar de nuevo la dirección de la materia en el mes de mayo, dí 20 minutos para una composición de tema libre pudiendo notar en seguida, por su lectura los progresos ya efectuados.

Seguí dando algunas otras nociones sobre la manera de corregir y mejorar la composición y estudiando en los mismos las reglas de la concordancia.

Mayo 6 de 1907.

Materia.—Idioma Nacional.

Asunto Particular.—Indicaciones acerca de la manera de corregir la forma en la composición.

Proposición.—La lectura abundante favorece la aptitud para escribir sobre todo si se hacen resúmenes é imitaciones sobre lo leído buscando en el diccionario los términos desconocidos. Las composiciones deben corregirse muchas veces hasta quitarles todo lo superfluo.

Evítense las repeticiones de algunos vocablos ej: *como, que, este, y etc.* Si escribimos cuando nuestro ánimo está dispuesto, la composición resultará más interesante.

Principio.—¿Cuáles son los principales defectos que deben evitarse en la estructura de una composición?

--Hágame Vd. un cuadro sinóptico de los mismos.

—¿Qué son cacofonías? Un ejemplo.

—¿Qué es pobreza ó monotonía?

—¿Con respecto á la puntuación que se tendrá en cuenta?

Medio.—Una conversación en la cual indicaré á la clase la manera de obtener la perfección en la forma de sus composiciones.

A medida que desarrolle el tema se construirá el siguiente cuadro sinóptico.

Composición (exige).

1. Abundante lectura.
2. Imitación de buenos autores.
3. Uso del diccionario.
4. Corrección repetida de las pruebas.
5. Disposición del ánimo.

En cuanto á la repetición de los vocablos haré que lo agreguen al cuadro de los «defectos que deben evitarse».

Para notar esta repetición se escribirá parte de una composición y sobre ella se hará la corrección.

COMPOSICIÓN Á CORREGIRSE

Ciertas ideas que son perniciosas para los niños.

El *que no hagan* una cosa *porque* sus padres se lo *hayan* prohibido sino *por* temor á Dios.

Ingerir en mentes jóvenes y sin reflexión ideas de superioridad *porque* lleve un traje más ó menos costoso ó cualquier debilidad *por* el estilo; sobre otros *que aunque* más sencillos son superiores á ellos *por* su inteligencia, sentimientos nobles, etc.

CORREGIDA

Ideas perniciosas de los niños

Cumplir con sus deberes por temor á Dios. Creerse superiores porque llevan un traje costoso ó algún otro objeto superfluo.

Fin.— Dígame Vd. alguno de los medios por los cuales puede mejorarse la composición.

Siga otra.

¿Cuáles son los vocablos que deben evitarse?

Mayo 27 de 1907.

Materia.— Idioma nacional.

Asunto particular.— Principales defectos notados en las composiciones; manera de corregirlos.

Proposición.— Los defectos son, sobre todo, de fondo, notándose pocas ideas y éstas casi todas, perceptivas.

La forma empleada es buena aunque demasiado regular.

Principio.— Lectura de la siguiente composición de un alumno:

LA PRIMAVERA

El sol radiante de la estación primaveral ha sustituido las brumas angustiosas del invierno.

La naturaleza se ha transformado: en el cielo no hay nube que empañe su limpidez; en el río dulce y apacible, ni el más leve mo-

vimiento agita sus aguas; en el ambiente saturado por el perfume que difunde el lirio de los valles, cuya frescura vivifica la mente y embriega el corazón. Todo renace en primavera: la flor que se marchita en invierno, yergue lozana; las aves ateridas por la escarcha que deslustró sus plumas y enmudeció sus cantos, entonan tiernas querellas. En invierno la tristeza y las *brumas* en primavera la alegría y el *placer*.

Medio.—Algunas indicaciones sobre la forma; pediré en seguida que extraigan las ideas de esta composición. Verán entonces su pobreza. Haré notar su pobreza puesto que eso mismo ha sido dicho muchas veces y en casi igual lenguaje.

Llamaré la atención acerca de la repetición incurrida diciendo al principio «se han sustituido las *brumas del invierno*» y al final «En *invierno* la tristeza y *las brumas*»; además, si las aves no cantan y las flores se marchitan no es necesario repetir que el invierno es triste. No hay correlación entre brumas y placer como parece implicarlo la construcción del último párrafo.

—Haré resaltar lo vulgar y repetido de las frases comparándola con una pobre descripción de la primavera hallada en un libro primario y que á pesar de todo es mejor que aquélla.

—Se leerá: «La mañana de primavera cubana (de Tolón)» — haciendo notar las ideas propias y originales del autor, quien no solo pinta en ella la naturaleza, sino el hombre labrador, las cabañas, la iglesia cuyo campanario llama é invita á los fieles.

—Leeré «El Ombú» de Marcos Sastre y pediré para la próxima clase una composición sobre este tema.

Fin.—Interrogatorio tocante á concordancia dando ejemplos de la misma composición escrita en el encerado.

En Junio se insistió sobre la Concordancia y se enseñó el Régimen.

—En Julio me hice cargo nuevamente de la clase, hablando sobre los medios de dar mayor intensidad y colorido á la frase.

Se estudiaron las preposiciones introduciendo el uso de las menos comunes para en seguida corregir las mal usadas. Analizáronse las ideas de varios trozos selectos de literatura; estudióse la conjunción; hubo dos clases recapitulatorias sobre concordancia y régimen y se señaló las ventajas del empleo de la interjección ó interrogación.

Con la idea de construcción finaliza la tarea de este mes.

Julio 30 de 1907.

Materia.—Idioma nacional.

Asunto particular.—Idea de construcción valiéndose de una composición.

Proposición.—La construcción es una relación de partes de la oración aun cuando con menos precisión que el régimen. Introduce otras palabras entre las regentes y regidas para aclarar el pensamiento y evitar su uniformidad.

Gracias á ella pueden formarse oraciones complejas y unirse entre sí.

Sus principios deben buscarse en los autores clásicos y el uso de personas cultas: por consiguiente no son tan constantes como las del régimen y la concordancia.

Principio. — Cuando digo: «El día y la noche fueron hermosos» ¿á qué regla de concordancia obedece la forma del adjetivo?

Al decir: «Acudieron á la ciudad multitud de gente» ¿se viola ó no una regla de concordancia?

¿Qué particularidad presenta la concordancia de los pronombres *nos* y *vos*?

¿Cómo rige un nombre á otro? ej.: Luis contra José, etc.

¿Cómo rige el nombre al adjetivo? ej. de los 3 casos.

¿Qué partes de la oración carecen de régimen?

¿Qué palabras puede regir el adjetivo? nombre? verbo? pronombre y algunos adverbios?

Ejs.: 1º solo contra diez — noble por linaje.

2º ágil para correr.

3º inmediato á tí.

4º vacía por dentro.

Medio. — Lectura de la composición corregida en la clase anterior.

—Haré notar que entre las palabras regentes y regidas se colocan á veces otras palabras; que hay varias oraciones unidas, etc. y les diré que ese plan seguido en la formación de una composición se llama Construcción.

Fin. — ¿Qué es construcción?

¿Son invariables sus principios?

¿Dónde hallamos sus mejores modelos?

En Agosto se siguió estudiando las construcciones más conocidas y fijando los conocimientos con cuadros sinópticos correspondientes á los puntos enseñados.

Las figuras y vicios de construcción se atendieron en Agosto.

En Octubre hablé de la Monotonía tratando de evitarla por los medios posibles; se ensayó y dedujeron algunas reglas sobre correspondencia epistolar, descripciones y narraciones completando así el programa.

En todo el año las clases dadas se han basado en las composiciones deduciendo de ellas las reglas gramaticales y literarias, construyendo además, para cada tema nuevo, un cuadro sinóptico. Los resultados son halagüeños: en pocos meses se ha conseguido una gran mejoría en la forma de la composición, y la mayoría de los alumnos escribe regularmente lo que antes expresaba mal. Respecto al fondo faltaban ideas y estas eran á menudo confusas; existía poco afecto á la realidad y una gran tendencia á los temas en que prevalece la falsa imaginación; hoy existe el convencimiento de la necesidad de basar las composiciones en la observación tanto como en aquello que más las impresiona y de corregir y ventilar repetidas veces sus pruebas para quitarles lo superfluo, lo falso y lo poco elegante; se obtienen buenos ensayos en los que se nota realidad y afectividad, y en algunas de ellas una marcadísima y original tendencia hacia la energía, la bondad y suavidad de sentimientos. Para po-

ner en evidencia estos progresos los alumnos han vuelto á escribir sobre los mismos temas que al principio de año.

He tomado dos composiciones de una alumna sobre «El dolor», en que trata al asunto muy diferentemente por cierto. Téngase en cuenta que en veinte minutos se han escrito una y otra.

PRIMERA COMPOSICIÓN. — EL DOLOR

El dolor es una de las tantas emociones que sufre nuestra alma. Y es indudable que es una de las tantas afecciones más fuertes que se sufre. Hay dos clases de dolor. Es decir, el dolor físico y moral. Imposible sería poder decir cual es el más sufrible ó lo contrario. Pues está visto que á cualquier persona que aqueje un dolor ya sea físico ó puramente moral y no lo puede sobrellevar, que el dolor la venza, se tiene el mismo fin, esto es la muerte.

Sin embargo, no siempre que se tenga un dolor deberá tener también un desenlace fatal, pues el dolor puede ser permanente. Muchos años en una enfermedad, (por ejemplo) pero también puede al cabo de un tiempo más ó menos largo cesar.

Esto es el dolor moral y lo mismo sucede con el físico. Una impresión favorable que llene sus aspiraciones del alma, puede arrancarlo todo.

B. C.

Marzo 20 de 1907.

2ª COMPOSICIÓN. — EL DOLOR

¿Cuándo no está en mi mente el recuerdo de aquel día terrible, el peor de la vida porque ofendí en él á mi santa madre?

En medio de las muchas preocupaciones de la vida persiste y no podrá borrarse nunca. No me explico cómo mis labios pudieron dar salida á una respuesta irreverente; inconsciente la formó el pensamiento y en aquel momento de cólera salió, sin que lo meditara. Sí, estaba enojada con mamá que me había reñido porque me demoraba demasiado en los preparativos para ir á la escuela, entreteniéndome á la sirvienta y privando á los de la casa de sus servicios. No supe contenerme y respondí; pero al mirar á mi madre, al ver dos lágrimas silenciosas que descendían por sus mejillas sin que tratara de ocultarlas sentí pesar sobre mí el poder de su mirada encantadora, llena de inmensa tristeza.

¡Pobre madre mía! Con el corazón dolorido corrí á encerrarme en mi cuarto; me oculté en el ángulo más obscuro y lloré, lloré amargamente, como jamás había llorado.

No sé cuanto tiempo estuve allí; sólo recuerdo que imploré con todo el fervor del arrepentimiento, perdón de Dios, y que no dejé ese sitio hasta muy tarde, perseguida por el pensamiento que me robaba la paz. Acerquéme á mi mesita de estudio, tomé una hojita

de papel y el lapicero, y escribí una larga carta á mi madre; carta que la revelaba todo lo que encerraba mi corazón; la llevé á su cuarto, dejéla sobre el velador y volví á mi cuarto á esperar ansiosa el resultado.

Aquella noche no pude dormir. En medio del insomnio oraba, pedía misericordia á Dios, perdón á mi madre. El remordimiento me torturaba y en vano quería aplacarle.

Al amanecer, cansada, rendida por la tensión nerviosa que había-me tenido en vela, me dormí agitada... No oí á mi madre cuando entró; pero lo presentí y al sentir posar sus labios en mi mejilla, arrojéme á su cuello y la cubrí de besos; la emoción me impedía hablar. Mi madre me miró con ojos severos y encantadores, luego mostrándome la carta, díjome: «creo y te perdono».

¡Oh dulce y santa madre! ¿por qué no te confié todo el dolor que me oprimía? Fué timidez? Vergüenza?

No lo sé. Sólo sé que las lágrimas de mi madre me hicieron mejor, mucho mejor.

B. C.

Noviembre de 1907.

Como dije al principio, una clase semanal se ha dedicado á la lectura, habiéndose conseguido que ésta mejore notablemente.

A principio de año pude notar en la primera clase de lectura que en general las alumnas leían mal, su posición no era conveniente y no comprendían el sentido de frases bastante sencillas.

Todos los ejercicios mencionados han sido puestos en práctica á fin de mejorar la lectura.

El libro de texto adoptado ha sido el 2º tomo de las Lecturas Selectas de García Velloso; se ha leído también en varios textos de Historia Argentina á fin de aprovechar la visualización de imágenes; además toda clase de descripciones, diálogos, cartas, poesías, de buena literatura, han sido invadidos. Las alumnas mismas buscaban libros, recortes, etc. á fin de variar las clases y demostraban placer cuando conseguían traer á clase un trozo que agradara á todos.

La Ortografía, mala al principio, resultó bastante buena y de muchas alumnas hemos conseguido que eliminen todos sus errores como lo he comprobado en las últimas clases en que dictando páginas enteras de lecturas selectas de diversos autores, he podido notar la ortografía casi perfecta que poseen.

Conocen, además, todas las reglas ortográficas aprendidas primero en clase y luego reforzada, con la lectura de la Gramática de la Academia, único texto, además del de lecturas que se ha empleado en clase.

ANA E. MAULL.

Noviembre 14 de 1907.